

# ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

VOLUMEN XX-I

Editores

Jorge Alfredo Gómez Valdés

Carlos Serrano Sánchez

Juan Manuel Argüelles San Millán



Instituto Nacional  
de Antropología  
e Historia

 **CONACULTA**



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA  
ASOCIACIÓN MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA  
MÉXICO 2022

## PRESENTACIÓN

Durante las dos primeras décadas del presente siglo, la antropología física ha mantenido un lugar reconocido en el escenario científico internacional, merced a que sus aportes al conocimiento son de gran relevancia para la humanidad.

Llegan cotidianamente a nuestras manos libros y revistas científicas de este campo de estudio donde se abordan los temas que por tradición ha cultivado nuestra disciplina; se observa también una diversificación que la ha enriquecido de manera notable. Está presente la reflexión teórica necesaria en su incesante desarrollo, así como la búsqueda y aplicación de técnicas innovadoras que dan nuevas luces sobre temas que se han venido discutiendo.

La antropología física en el ámbito latinoamericano ha participado de este movimiento científico a cuya consolidación y continuidad nuestra comunidad académica debe comprometer su mejor esfuerzo.

*Estudios de Antropología Biológica*, como publicación periódica de difusión científica, ha intentado dar soporte a esta tarea, a veces con problemas coyunturales –ajenos a nuestra voluntad– que han limitado su agilidad editorial, pero manteniendo siempre su objetivo primordial de promover y difundir los resultados de las investigaciones que se llevan a cabo en nuestras instituciones.

El presente volumen reúne trabajos que dan cuenta de los tópicos de investigación presentes en el interés de nuestra comunidad: antropología genética, antropología demográfica, antropología de la salud, antropología forense, antropología de poblaciones antiguas, etnografía: temáticas diversas abordadas por autores integrados a diferentes grupos de investigación en México y otros países, a quienes agradecemos su colaboración y paciencia para ver finalmente editados sus trabajos.

Es satisfactorio, por otra parte, conjuntar textos de investigadores maduros, con amplia experiencia en los caminos de la investigación, y de colegas de las nuevas generaciones que se han integrado a estas lides sólo hace poco tiempo, aportando sus trabajos en los que se advierte una gran consistencia teórico-metodológica.

El transcurso del tiempo se hace notar, sin embargo, de manera poco grata: en los últimos años hemos experimentado el pesar de la desaparición de varios queridos colegas de nuestra comunidad bioantropológica latinoamericana con quienes compartimos experiencias de trabajo y empeños para el mejor desarrollo de la disciplina en nuestros países. Hemos de recordar así los decesos de Antonio Martínez Fuentes (†2020) de Cuba; de Francisco Salzano (†2020) de Brasil; de Hector Pucciarelli (†2018), Francisco Carnese (†2019) y Evelia Oyhenart (†2021) de Argentina; de Edwin Crespo (†2019) de Puerto Rico y de José Concepción Jiménez (†2020) de México. Recordamos igualmente a Frank Saul (†2018) de Estados Unidos, fecundo investigador de la antropología física de los antiguos mayas. Igualmente, a un gran investigador de la evolución humana, Richard Leakey (†2022), cuya obra ha inspirado a la antropología mundial. Además de dos de los grandes investigadores del campo de genética antropológica: Cavalli Sforza (†2018), Ranajit Chakraborty (†2018) y Magalí Daltabuit Godás (†2022), de México.

A todos ellos les reconocemos por sus grandes cualidades humanas y su labor creativa en el campo bioantropológico, pues nos legaron una obra rica en las temáticas que cultivaron, abriendo senderos que hemos de continuar caminando en nuestro extendido campo de investigación.

Al entregar el presente volumen XX de *Estudios de Antropología Biológica* recogemos el ejemplo y esfuerzo de los colegas que hemos recordado, para continuar en la senda que ellos trazaron. Hacemos votos por el avance productivo de nuestra disciplina, a través del trabajo solidario de nuestra comunidad, más allá de los aciagos tiempos pandémicos que nos ha tocado vivir; tenemos confianza en que la comunicación científica contribuya a superarlos.

*Los editores*